

EL CARIBE

Barbados

La economía de Barbados tuvo un crecimiento negativo (-0.4%) por segundo año consecutivo. Las autoridades reaccionaron a la merma de la actividad incrementando la inversión en capital fijo, lo que se tradujo en una expansión del déficit fiscal. El financiamiento de éste se vio facilitado por la acumulación de liquidez en el sistema bancario como consecuencia de la falta de dinamismo de la demanda de crédito.

A la contracción económica contribuyó marcadamente el sector externo ya que disminuyeron, tanto los ingresos de las exportaciones de mercancías como aquellos del turismo. Al mismo tiempo, se debilitó la demanda de importaciones. Como consecuencia de ello, el déficit de la cuenta corriente aumentó levemente. Como no era posible financiar el déficit externo con el superávit de la cuenta financiera y de capital, las reservas internacionales menguaron.

El déficit fiscal del gobierno central ascendió a 4.1% del PIB (3.6% en 2001). Este resultado se debió a una expansión de los gastos del gobierno y, en menor medida, a una declinación de sus ingresos. Las entradas provenientes de los impuestos directos mermaron debido al resultado poco favorable del impuesto a las empresas. También declinaron los ingresos por concepto del impuesto a la renta personal. Este resultado adverso se compensó, en parte, con la recaudación de los impuestos indirectos, como el impuesto sobre el valor agregado, y del gravamen al comercio exterior. Este último se expandió 22%, pese a la baja del valor total de las importaciones, debido a que se aplicó un arancel obligatorio de 60% sobre productos agrícolas seleccionados.

Por su parte, el aumento de los gastos se explica por los de capital, ya que los corrientes se ampliaron marginalmente. Hubo importantes proyectos de inversión en capital fijo, entre ellos las obras en marcha en materia de infraestructura, puertos y servicios de transporte.

El déficit se financió principalmente con recursos nacionales. El financiamiento externo neto tuvo un descenso respecto del año anterior, ya que el gobierno no recurrió a los mercados internacionales de capital y los pagos de amortización superaron la parte del financiamiento externo correspondiente a los fondos para proyectos.

La base monetaria se expandió 36%, mientras que las obligaciones del sistema bancario con el sector privado no crecieron. El desempeño de los agregados monetarios se determinó por la falta de dinamismo del crecimiento económico y la situación fiscal del gobierno. A raíz de la contracción de la actividad económica, la demanda global de crédito aumentó marginalmente. Al mismo tiempo, la manifiesta falta de alternativas atractivas a los depósitos en los bancos comerciales tuvo por consecuencia un aumento de las reservas de éstos (73%).

Esta estrategia de política monetaria tuvo dos efectos fundamentales. Primero, la acumulación de reservas por los bancos comerciales, unida al hecho de que el gobierno mantuviese amplios depósitos en el banco central permitió que éste financiara una proporción mayor del déficit presupuestario del gobierno (70% del total). Segundo, la aplicación de esta política atenuó las fluctuaciones de las tasas de interés que podrían haber ejercido presión sobre el sistema de cambio fijo, al permitir que el banco central absorbiera el exceso de liquidez bancaria y evitar la necesidad de recurrir a nuevas emisiones de instrumentos de la deuda. El promedio ponderado del tipo de interés de los préstamos tuvo una leve caída, de 10.97% a 10.79%. En diciembre de 2002, las autoridades monetarias resolvieron bajar las tasas de interés de préstamos y depósitos, en un esfuerzo por aminorar los costos de operación de las empresas y de las instituciones bancarias.

En 2002, la contribución al PIB de la producción de azúcar y de la industria manufacturera siguió cayendo o se mantuvo estancada, lo que puso de relieve la creciente importancia del sector de los servicios (79% del total), en especial los vinculados al turismo. El sector azucarero se contrajo (-10%), afectado por las condiciones climáticas adversas y el tardío comienzo de la zafra. Los demás subsectores se mantuvieron estancados.

El turismo registró una caída de 3% debido al comportamiento insuficiente del sector en el primer semestre del año (-10%). Sin embargo, a partir del tercer trimestre se produjo un marcado repunte de las llegadas de visitantes, al igual que la recalada de buques de crucero.

Como ha sido tradicional, la inflación siguió la tendencia de los precios internacionales y alcanzó 2.8%. Los principales componentes del índice de precios minoristas registraron bajas o leves aumentos. El desempleo se elevó de 9.9% a 10.5%, reflejo de la situación económica predominante.

El resultado global de la balanza de pagos fue negativo (-23 millones de dólares) poniendo de manifiesto un incremento marginal del déficit de la cuenta corriente y una baja substancial del superávit de la cuenta financiera y de capital (de 288 millones de dólares en 2001 a 74 millones en 2002). El resultado de

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	3.1	-2.2	-0.4
Precios al consumidor	3.8	-1.2	-1.4 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^c	-1.1	-1.0	3.0 ^d
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo	9.2	9.9	10.5
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-1.5	-3.6	-4.1
Tasa de interés nominal pasiva	1.9
Tasa de interés nominal activa	7.0
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	1 328	1 309	1 243
Importaciones de bienes y servicios	1 616	1 539	1 470
Saldo en cuenta corriente	-145	-94	-97
Cuenta de capital y financiera	324	288	74
Balanza global	201	227	-23

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares al tercer trimestre.

^b Variación entre julio de 2001 y julio de 2002.

^c Una tasa negativa significa una apreciación real.

^d Promedio de enero a octubre.

la cuenta corriente corresponde a una leve expansión del déficit comercial, que obedeció a una serie de factores, a saber, la caída de las exportaciones (-12%) como consecuencia de la menor producción de azúcar y de componentes de la industria electrónica, del estancamiento de las industrias de productos químicos, alimentos y bebidas. A su vez, las importaciones declinaron 5% debido a la merma de la actividad.

El resultado de la cuenta financiera y de capital refleja en parte la decisión de utilizar fuentes de financiamiento nacionales antes que externas. En 2001, había ocurrido lo contrario ya que el gobierno recurrió al mercado internacional de capitales a fin de obtener un préstamo de 150 millones de dólares como medida precautoria para hacer frente a los efectos adversos de los acontecimientos del 11 de septiembre. La inversión extranjera directa del sector privado (133 millones de dólares en 2001 y 55 millones en 2002) se orientó hacia el sector de turismo y proyectos de infraestructura.

Belice

El crecimiento de la economía de Belice fue de 3.7% en 2002, casi un punto porcentual menos que en el año anterior. Aunque la agricultura y las agroindustrias no lograron recuperarse totalmente de las adversidades climáticas, algunos rubros, como la caña de azúcar, tuvieron resultados favorables que permitieron lograr esa satisfactoria expansión del PIB. También contribuyó el notable incremento de las recaladas de los buques cruceros.

El déficit fiscal del gobierno central se elevó a 10.9% en el ejercicio 2001-2002, debido a que el aumento de los ingresos tributarios no compensaron el incremento del gasto. La evolución de los ingresos totales, que representaron 25% del PIB, se explica por el comportamiento de los impuestos que gravan el comercio y las transacciones internacionales, y específicamente por el impuesto al petróleo. En tanto, la expansión del gasto provino del incremento tanto de los egresos corrientes como de los de capital. Los mayores gastos corrientes pueden atribuirse a los pagos por concepto de intereses y salarios, mientras que en los de capital se debió a proyectos financiados con recursos internos. Para cubrir el déficit presupuestal se utilizaron los fondos del gobierno depositados en el banco central, así como recursos externos.

Para el período 2002-2003 se espera un mejoramiento de las cuentas fiscales. La recaudación vinculada al comercio y las transacciones internacionales, que representa el grueso del incremento de los ingresos corrientes, aumentó mientras que los gastos corrientes declinaron, al mermar los desembolsos por concepto de sueldos y salarios y los pagos de intereses. Los gastos de capital también se redujeron, en un 15%. La meta proyectada es reducir el déficit a 5% del PIB.

La estrategia de financiamiento del gobierno contribuyó al aumento de los activos nacionales netos del banco central. Al mismo tiempo, se elevó la demanda de divisas en la economía, lo que condujo a un deterioro de las reservas internacionales netas de las autoridades monetarias (-23%). Como consecuencia de ello, la tasa de crecimiento de la base monetaria se redujo de 8% en 2001 a 6% en 2002.

La demanda de crédito se elevó 9%, estimulada por los créditos personales y los destinados a la actividad manufacturera, el sector inmobiliario y el turismo. Los bancos comerciales reaccionaron a esa mayor demanda de crédito mediante la adopción de medidas para aumentar la oferta de crédito y atraer depósitos, a través de condiciones más favorables. Además, redujeron el coeficiente de liquidez excedentaria y bajaron los intereses sobre los préstamos.

Las autoridades trataron de aflojar las presiones sobre el mercado cambiario legitimando parcialmente el mercado paralelo, aplicando políticas monetarias y fiscales más severas y ampliando el margen de acción de las medidas destinadas a absorber la liquidez. Como parte de esta estrategia, a partir del segundo trimestre de 2002 el gobierno permitió que las casas de cambio realizaran transacciones a tipos de cambio no oficiales. Más adelante, en el tercer trimestre del año, se aumentó en dos puntos porcentuales el encaje sobre la totalidad de los depósitos.

Las entregas de caña de azúcar aumentaron 7% gracias a la introducción de métodos de producción más eficientes. La producción de azúcar tuvo un alza más moderada, de 3%, debido a que una merma de la pureza de la caña de azúcar redundó en un descenso de la relación entre la producción de caña y la de azúcar.

El sector de cítricos tuvo una baja de 24%, atribuible a los perjuicios ocasionados por el huracán Iris. Específicamente, la cosecha de naranjas y pomelos se contrajo, en 26% y 16%, respectivamente y la producción de jugos disminuyó 26% y 36%, respectivamente.

La producción de bananos mostró algunas señales de reactivación tras los perjuicios del huracán. La fácil

BELICE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	10.5	4.7	3.7
Precios al consumidor	0.6	1.1	1.5
Dinero (M1)	21.6	20.8	...
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	11.1	9.3	...
Resultado fiscal del Gobierno central / PIB	-8.2	-10.0	-10.9
Tasa de interés nominal pasiva	5.0	4.3	4.3 ^b
Tasa de interés nominal activa	15.8	15.4	14.6 ^b
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes	288	269	297
Importaciones de bienes	462	461	424
Balanza de bienes y servicios	-131	-153	-71.6
Saldo en cuenta corriente	-127	-170	-102
Cuenta de capital y financiera	206	145	...
Balanza global	77	-11	-24

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Corresponde al valor en junio.

disponibilidad de financiamiento para fines de reactivación contribuyó al giro favorable registrado por el sector bananero.

Los resultados del sector de turismo fueron dispares. Por un lado, la estadía de turistas que se alojaron en facilidades turísticas del país mermó un 1.5% en el primer semestre, pero, por otro, la llegada de turistas de crucero aumentó de 20 000 a 105 000, como consecuencia de acuerdos suscritos con líneas de cruceros en virtud de los cuales los buques recalaban en Belice durante todo el año.

La tasa de inflación se mantuvo en el nivel del año anterior y respondió al mayor costo de los combustibles al consumidor y a que, en enero, se reajustaron las tarifas de los servicios telefónicos básicos. Las mayores alzas de precios se registraron en los sectores de transporte y comunicaciones.

La mayor rigurosidad de la política monetaria y fiscal y la consiguiente baja del nivel de absorción de liquidez podrían elevar la tasa de desempleo por encima del 9.3% registrado en 2001.

La balanza de pagos arrojaría resultados negativos debido a que el superávit de la cuenta financiera no bastaría para contrarrestar el déficit de la cuenta corriente. Este descendería de 21% del PIB en 2001 a 12% en 2002, lo que obedecería a los mejores resultados de las exportaciones y a la baja de las importaciones, debido a la política monetaria y fiscal más restrictiva.

En el primer semestre, las exportaciones de bienes aumentaron 8%, lideradas por las zonas francas. El mejor resultado de los servicios respondió a un repunte de 10% en el sector de turismo, encabezado por la mayor afluencia de divisas a que dio lugar la recalada de buques de crucero.

Se prevé un marcado descenso del superávit de la cuenta financiera y de capital, debido principalmente al compromiso del sector público de pagar parte de la deuda externa del país. Finalmente, lo más probable es que la inversión extranjera directa disminuya a partir de los altos niveles registrados en 2001 a raíz de la privatización de la empresa de agua potable y alcantarillado.

Cuba

La economía cubana desaceleró su crecimiento por tercer año consecutivo en 2002 (el producto aumentó 1.4% frente a 2.5% en 2001), a causa de adversidades externas y climáticas. El entorno externo siguió desfavorable luego que el turismo internacional declinara después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Producto de la débil economía mundial, las inversiones extranjeras directas prácticamente se paralizaron por segundo año. En general, la formación de capital se estancó.

Por otra parte, a fines de 2001 la isla acusó el impacto del huracán Michelle y en 2002 otros dos fenómenos meteorológicos –Isidoro y Lili– provocaron daños

materiales cuantiosos, afectando a los bienes exportables, entre ellos el azúcar y los cítricos. El primer huracán provocó daños directos e indirectos por 1 900

millones de dólares (6.3% del producto) y sus efectos se reflejaron plenamente en 2002. Los segundos, con recorridos muy parecidos azotaron la región occidental del país, ocasionando daños superiores a 800 millones (2.7% del PIB).

Como resultado de las adversidades se acentuaron los desequilibrios macroeconómicos. En el ámbito de las finanzas públicas la brecha fiscal aumentó a 2.9% del producto, desde 2.5% el año anterior, aunque todavía se mantuvo dentro de los márgenes contemplados por la política económica (3% del PIB). La liquidez monetaria en manos de la población (M1A) aumentó sensiblemente para alcanzar el 45% del PIB (38.6% en 2001) y el índice de precios al consumidor observó incrementos, tanto en moneda nacional (5%) como en divisas, después de haber declinado durante el trienio anterior. Al accentuarse la escasez de divisas, el tipo de cambio en el mercado extraoficial se incrementó 8%. Asimismo, la cuenta corriente de la balanza de pagos empeoró su saldo negativo.

El déficit de cuenta corriente se elevó a 630 millones de dólares como consecuencia del mayor pago neto de servicios de factores (600 millones), mientras el comercio de bienes y servicios registró un déficit de 850 millones y las transferencias corrientes netas aumentaron ligeramente (820 millones). El superávit de la cuenta de capital (650 millones de dólares) permitió financiar dicho déficit e incrementar ligeramente el magro nivel de las reservas internacionales.

La actividad turística se mantuvo prácticamente en los mismos niveles de 2001. Ingresaron 1.8 millones de turistas que generaron ingresos brutos por 1 840 millones de dólares. La disponibilidad de habitaciones llegó a 40 000 y el nivel ocupacional llegó a 50%.

La agudización de la falta de divisas y la superación de los daños originados por los huracanes obligó a las autoridades a concentrarse en el manejo de la coyuntura, por lo que las reformas económicas prácticamente se estancaron. No obstante, hubo avances en materia de perfeccionamiento de las empresas públicas, sobre la base de una mayor autonomía en la gestión productiva que se extendió a unas 300 entidades frente a 205 el año anterior.

El incremento de los gastos por encima de los flujos de ingresos significó que el déficit fiscal aumentara a 2.9% del PIB. Destacó el aumento de las erogaciones corrientes, puesto que las de capital declinaron. En condiciones muy adversas, en que la economía viene reduciendo su tasa de crecimiento, se logró recuperar los ingresos fiscales casi un punto porcentual del PIB respecto al año anterior, alcanzando un 52%. Con ello, se elevaron los gastos totales hasta

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001 ^a	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	5.3	2.5	1.4
Precios al consumidor ^b	-3.0	-0.5	5.0
Dinero (M1)	...	16.4	18.8
Relación de precios del intercambio	-5.7	4.9	-9.2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	5.5	4.1	3.5
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-2.4	-2.5	-2.9
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios ^c	4 791	4 615	4 320
Importaciones de bienes y servicios ^c	5 671	5 561	5 170
Saldo en cuenta corriente ^c	-776	-553	-630
Cuenta de capital y financiera ^{c d}	805	595	650
Balanza global ^c	29	42	20

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^c Calculados considerando la paridad oficial de 1.00 peso por dólar.

^d Incluye errores y omisiones.

llegar al 55% del producto. Por su parte, los ingresos corrientes crecieron como resultado neto de un aumento en la recaudación de los tributarios, principalmente de los impuestos directos, ya que los no tributarios declinaron. A raíz de la aplicación del nuevo régimen tributario a todas las empresas del país, los gravámenes directos se elevaron, principalmente gracias a las recaudaciones por concepto de utilidades y por utilización de la fuerza de trabajo. La contribución a la seguridad social y los impuestos sobre ingresos personales aumentaron en menor medida.

Los principales gravámenes del país, impuestos de circulación y ventas, crecieron. A diferencia, los impuestos sobre servicios se redujeron debido a que el incremento de los precios mayoristas de los combustibles no fue trasladado al consumidor.

El saldo de la deuda pública externa fue mayor respecto al año anterior llegando a los 12 000 millones de dólares. En su composición, sobresalen los créditos a la exportación con seguro de gobierno (32.5%), los préstamos y depósitos bancarios (26%), y los préstamos intergubernamentales (16.9%).

En otro orden, se avanzó en el proceso de descentralización y modernización del sistema financiero, bancario y no bancario, lo cual facilitó un mayor acceso de las empresas a los recursos financieros temporalmente inmovilizados, la consolidación de la convertibilidad interna para la población y el otorgamiento de créditos en moneda nacional y en

divisas mediante análisis de riesgos. También los seguros siguieron extendiéndose a todas las actividades productivas.

En materia de política cambiaria, se mantuvo el tipo de cambio oficial a la tasa de un dólar igual a un peso cubano, mientras que como consecuencia de la escasez de divisas, el tipo de cambio extraoficial se devaluó en 8.3% para llegar a 26 pesos cubanos.

Entre los hechos más sobresalientes en materia de reformas económicas, destacó el proceso de reestructuración de la agroindustria azucarera. Se cerraron casi la mitad de los 156 ingenios azucareros y el 50% de la superficie dedicada a este cultivo se reorientó a sustituir importaciones de alimentos; mientras que el 25% de la fuerza de trabajo se reubicó en otras actividades productivas. La producción azucarera alcanzó 3.6 millones de toneladas métricas en la zafra 2001/2002, en comparación a 3.5 millones en el período anterior.

La caída de las importaciones de bienes y servicios (-11.2%) determinó que la oferta global virtualmente se estancara (-0.4%), en condiciones en que el producto creció 1.4%. Por el lado de la demanda externa, ésta experimentó un retroceso por segundo año (-11.5%). En

tanto, la demanda interna se expandió (1.6%) al crecer el consumo total (2%) como resultado del incremento del gubernamental (4.9%) y en menor medida del privado (1%). En contraste, la inversión se estancó a raíz de las medidas de ajuste establecidas desde mediados del año anterior por la aguda escasez de divisas que padece el país.

A nivel sectorial, destacó la expansión de la producción de energéticos, causada por el significativo aumento (20%) de la extracción nacional de petróleo y gas acompañante. En consecuencia, disminuyeron las importaciones y mejoró el suministro de electricidad. También sobresalió un aumento de los servicios gubernamentales (5.2%) y del comercio (2.5%). Por el contrario, declinaron el producto agropecuario (-3.8%) y el manufacturero (-1%), mientras la construcción se estancó (0.3%).

Luego de haberse registrado deflación en el trienio anterior, el índice de precios al consumidor aumentó 5% básicamente a causa de una menor oferta en el volumen de productos agropecuarios en los mercados libres. En el mercado regulado, la oferta se mantuvo en el mismo nivel que en 2001. Por otra parte, la tasa de desempleo se redujo a 3.5% frente a 4.1% en 2001.

Haití

El entorno económico de Haití ha sido francamente recesivo desde el año 2000. La contracción del PIB en 1.5%, el declive del comercio exterior –con una caída más acentuada de las exportaciones–, la fuerte devaluación de la moneda nacional y una situación fiscal de extrema fragilidad, fueron las principales señales de ese deterioro durante 2002, causado en gran medida por la persistente inestabilidad político-institucional. La crisis política condujo a la suspensión casi completa del financiamiento externo por parte de los organismos internacionales, lo que obligó a la interrupción del pago del servicio de la deuda externa. Sin embargo, el aumento de las remesas evitó un perjuicio mayor en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Al cierre del año fiscal, las reservas internacionales netas cubrían menos de dos meses de importación.

El incremento (13%) de los ingresos públicos reales se originó en las mayores percepciones aduaneras (7.4%) y de tributación indirecta (8.4%) que, sin embargo, fueron insuficientes para reducir la brecha fiscal. Estos aumentos resultaron menores a las metas del sector público y se vieron mermados por las pérdidas asociadas a la tributación petrolera. A pesar de la depreciación de la moneda, los precios internos de los combustibles no han variado desde septiembre de 2000, lo que provocó mayores subsidios y pérdidas de la tesorería pública. El déficit del gobierno central creció en 8%, y se financió con recursos del Banco Central (BRH) y la acumulación de retrasos en el servicio de la deuda externa.

La profunda desconfianza se agudizó a raíz de la crisis de las Cajas Populares, que declararon la suspensión de pagos, y ante el incumplimiento por las autoridades de la promesa de restitución de los fondos en custodia. Persistentes rumores de una posible conversión en moneda nacional de los depósitos en dólares causaron una devaluación acelerada de la gourde durante octubre y noviembre, además de una fuerte salida de divisas.

La firma de un nuevo acuerdo con el FMI sigue pendiente ante los requisitos asociados al mismo. Estos incluyen el alza en los precios internos de los hidrocarburos y el saneamiento de los pagos externos; ambos se han constituido en las principales exigencias para refrendar un programa interino (*Staff-monitored program*) durante el ejercicio fiscal 2002-2003. Su ejecución y cumplimiento por seis meses crearía entonces las bases de un posible acuerdo de Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP) con dicho organismo.

Las exportaciones cayeron 11.5% a pesar de un repunte del comercio de mangos (63%). La deprimida demanda estadounidense afectó a la industria maquiladora, que registró una baja de 8%. En tanto, las importaciones declinaron 7% por el menor crecimiento de la economía y la fuerte devaluación. El saldo del balance de bienes con los Estados Unidos –principal mercado exterior– se mantuvo prácticamente estancado respecto de 2001. Los ingresos netos por transferencias corrientes volvieron a mostrar un elevado nivel, debido al cuantioso monto de las remesas de los emigrantes. De este modo, el déficit de la cuenta corriente ascendió a sólo 45 millones de dólares (1.3% del PIB). Sin embargo, este déficit fue difícil de cubrir dada la suspensión de la asistencia financiera multilateral. Ello condujo a la acumulación de atrasos (49 millones de dólares) en las obligaciones de pagos de intereses de la deuda externa, en particular los que se generaron con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, que en conjunto representan el 76% de ese rubro.

HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1.9	-0.7	-1.5
Precios al consumidor	19.0	8.1	10.1 ^b
Dinero (M1)	19.7	7.8	18.5
Relación de precios del intercambio ^c	-7.5	1.2	-1.5
Porcentaje promedio anual			
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-2.6	-2.7	-2.9
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	503	442	427
Importaciones de bienes y servicios	1 336	1 300	1 230
Saldo en cuenta corriente	-71	-97	-45
Cuenta de capital y financiera	26	99	-25
Balanza global	-45	2	-70

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre septiembre de 2001 y septiembre de 2002.

^c Una tasa negativa significa una apreciación real.

Las negociaciones del gobierno con el BID deberían permitir que una vez liquidados la totalidad de los atrasos, esta institución le otorgue nuevos desembolsos mediante procedimientos agilizados de concesión de préstamos (*Policy-based lending, PBL*) por cerca de 50 millones de dólares. Esto habría de reducir las fuertes limitaciones financieras del gobierno, ya que los desembolsos totales fueron de apenas 13 millones durante 2002.

Las medidas que emprendieron las autoridades en el curso del año fueron insuficientes para impulsar un mayor crecimiento y a la vez una cierta estabilidad macroeconómica. Ante la fuerte contracción de la economía se relajó la política monetaria; la tasa de interés sobre los bonos del Banco Central (bonos BRH a 91 días) se redujo 11 puntos porcentuales entre el inicio y el final del año fiscal (de 21.1% a 10.2%) y la masa monetaria M1 aumentó en 11%. Si bien la política aplicada a los bonos permitió al gobierno abaratar su financiamiento, no tuvo mayores repercusiones sobre la reactivación y la tasa de interés real activa (16.5%), siguió un curso alcista. El crédito al sector privado creció en 5%, mientras que el del sector público lo hizo en 16%.

Ante las presiones al alza del tipo de cambio y los efectos inflacionarios asociados, las autoridades monetarias anunciaron (el 11 de noviembre) un incremento hasta 15% de la tasa de interés sobre los bonos BRH.

Si bien la dolarización ha sido un proceso constante (los depósitos en dólares representan 37% de M3), pareció revertirse a partir de rumores de conversión en gourdes de las cuentas en divisas. Durante octubre las salidas de divisas bordearon 90 millones de dólares (20% de los depósitos totales del sistema bancario). El tipo de cambio se incrementó 36% en 2002 y rebasó los 36 gourdes por un dólar a comienzos de diciembre.

Para compensar la ausencia de financiamiento externo, el gobierno reforzó las medidas de tributación hacia los principales contribuyentes (el 10% de ellos aporta dos tercios de los ingresos tributarios totales). Se observó un aumento en términos reales tanto de la tributación directa (17%) como del IVA (8%); más de una cuarta parte de los ingresos se sigue originando en los impuestos al comercio exterior. Se elevaron, también, algunos impuestos específicos (servicios telefónicos de larga distancia). Los gastos de inversión del gobierno central se incrementaron en 11% (obras públicas en general y los trabajos de mantenimiento de la presa hidroeléctrica de Peligre en particular) para compensar la reducción drástica (-26%) del año fiscal anterior. El déficit fiscal (2.9% del PIB) se financió casi exclusivamente a través del BRH con un aporte mayor (21%) que el año anterior.

La producción industrial se elevó en 2.8%, pero su modesta contribución al PIB (7%) y la sensible reducción de las exportaciones de las maquiladoras, no permiten prever expectativas favorables para el sector. En caso de

prosperar la iniciativa que recientemente (octubre 2002) presentó la Cámara Haitiana de Comercio ante el Congreso estadounidense (*Haiti Recovery Opportunity Act, HARO*) para lograr un trato preferencial en materia textil, podría entonces surgir un panorama más promisorio.

En cuanto al sector de la construcción, su variación negativa (-1.2%) ilustra también la tendencia recesiva de la economía en su conjunto. Las obras públicas emprendidas o terminadas en el transcurso del año mitigaron su caída, ya que dicha actividad atrajo más de un tercio de la inversión estatal.

El modesto incremento de la generación eléctrica (1.2%) después de su fuerte caída durante el ejercicio precedente (-31%), está lejos de responder a la demanda. Las autoridades tuvieron que recurrir a proveedores privados para responder parcialmente y de manera urgente a la demanda insatisfecha, en particular tras el cierre provisional de la planta hidroeléctrica más importante del país a mediados del año.

La tasa de inflación interanual a septiembre se elevó a 10.1%, lo que significó un alza respecto a la registrada en diciembre de 2001. Por consiguiente, el poder adquisitivo siguió su deterioro y el salario mínimo real mostró una merma del 8% respecto al año anterior. La devaluación acelerada de la gourde durante los últimos meses de 2002 podría repercutir en un mayor ritmo de inflación, y en especial si aumentan los precios de los hidrocarburos, actualmente congelados.

Jamaica

En 2002 la economía de Jamaica volvió a crecer modestamente (2%) en un marco de perturbaciones de la oferta, condiciones externas adversas e incertidumbre en el mercado cambiario. Además, la actividad económica se vio afectada por la inestabilidad propia del período previo a las elecciones generales realizadas en octubre de 2002.

El aumento de los gastos corrientes y la merma de los ingresos tributarios hicieron que el desequilibrio de las cuentas fiscales superara las cifras proyectadas, con lo que el déficit ascendió a 6% del PIB. Por su parte, los gastos de capital fueron utilizados como mecanismo de ajuste.

La devaluación de la moneda nacional, los problemas de la oferta y el alza de los salarios provocaron

expectativas inflacionarias que obligaron a las autoridades monetarias a intervenir. El banco central debió utilizar las reservas internacionales e hizo más restrictiva su política monetaria.

Las exportaciones se debilitaron por los efectos de las lluvias torrenciales y la falta de competitividad de los rubros no tradicionales. La merma de los gastos de los turistas afectó negativamente la cuenta de servicios.

Sin embargo, el saldo negativo de la cuenta corriente y el aumento de las salidas de capital privado fueron compensados con la inversión extranjera directa, que incluso permitió un incremento de las reservas internacionales.

La baja de la recaudación tributaria se explica por el desempeño de los impuestos a la renta y a las utilidades y, en especial, de los impuestos que gravan los intereses (-16%). En tanto, los resultados poco favorables de los impuestos al comercio internacional son un reflejo del comportamiento del sector de turismo, que no ha logrado recuperarse totalmente de la caída del año anterior.

El gasto total del gobierno se elevó 18%, impulsado los gastos corrientes, mientras que los de capital disminuyeron significativamente (-25%). Los aumentos de los gastos corrientes se explican, a su vez, por los incrementos en sueldos y salarios (12%) y en intereses de la deuda externa (60%).

El déficit del gobierno se financió tanto con recursos internos como externos. Entre las fuentes internas cabe mencionar la emisión de bonos de largo plazo para prorrogar el plazo de vencimiento de la deuda y la colocación de los excedentes del gobierno en el banco central. El financiamiento externo incluyó la obtención de 300 millones de dólares de los Estados Unidos mediante la colocación de un eurobono a 15 años.

El objetivo más importante de la política monetaria fue mantener la estabilidad del tipo de cambio, a fin de poder cumplir con la meta inflacionaria que se había fijado el banco central. El tipo de cambio se elevó de 47.40 dólares de Jamaica a fines de diciembre de 2001 a alrededor de 50 a fines de 2002. En esa evolución incidió la merma de la afluencia neta de divisas respecto de la cifra proyectada, el aumento de la salida de capitales privados y el servicio de la deuda externa.

Las autoridades monetarias reaccionaron a las presiones del mercado mediante la venta de divisas, con lo cual bajaron las reservas internacionales netas (-10%). Además, en septiembre las autoridades aumentaron las tasas de interés.

En julio, el Banco de Jamaica redujo las tasas de recompra (tipo de interés que se cobra por el endeudamiento día a día). Los bancos comerciales le siguieron y bajaron la tasa ponderada de los créditos de 19.7% a 17.85% entre agosto de 2001 y agosto de 2002. En ese mismo período la demanda de crédito se elevó 42%, mientras el dinero se amplió 7% en sentido estricto y 5% en sentido amplio.

El modesto crecimiento del PIB se explica por las adversidades del clima que afectaron al sector agrícola y al desfavorable desempeño del sector minero debido a la baja de la producción de bauxita por los problemas

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1.0	1.8	2.0
Precios al consumidor	6.1	8.7	5.8 ^b
Dinero (M1)	-2.5	18.9	7.2 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	7.3	-3.5	0.0 ^e
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo	15.5	15.0	...
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	1.4	-6.3	-6.0
Tasa de interés real pasiva	6.0	0.2	2.1 ^f
Tasa de interés real activa	17.1	10.3	11.5 ^f

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre octubre de 2001 y octubre de 2002.

^c Variación entre septiembre de 2001 y septiembre de 2002.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Promedio de enero a octubre.

^f Promedio de enero a septiembre, anualizado.

técnicos que sufrió una refinera. El sector manufacturero se estancó dado el desempeño poco favorable de la industria alimenticia, la refinación de petróleo, la actividad tabacalera y la industria textil y de vestuario. En cambio, el sector de la construcción se expandió, ya que se vio favorecido por la liquidez de la economía y por las medidas reactivadoras aplicadas cuando cesaron las lluvias torrenciales.

El sector de turismo aún no se recupera de los efectos de las perturbaciones climáticas ocurridas en julio, de la pérdida de dinamismo de la economía estadounidense y de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. El total de llegadas de visitantes se redujo 6% respecto del año anterior.

La inflación se atenuó en 2002 (5.8%), casit tres puntos porcentuales menos que en 2001. Las mayores alzas de precios se debieron a alteraciones de la oferta, principalmente alimentos. También hubo incrementos de precios en bebidas, la vivienda y otros gastos relacionados con el hogar. Se prevé que la tasa de desempleo se eleve por encima del 15% como reflejo del modesto desempeño de la mayoría de los sectores económicos.

El saldo de la cuenta corriente fue negativo, pero fue contrarrestado con creces por el superávit de la cuenta financiera y de capital, lo que se tradujo en un aumento de las reservas internacionales. Ese resultado de la cuenta corriente se explica por el incremento del déficit comercial y de la cuenta de renta de factores y por una baja del superávit de los servicios.

Las exportaciones totales de mercancías se vieron adversamente afectadas por perturbaciones de la oferta y alteraciones transitorias de la producción en el sector

minero. Por su parte, las exportaciones no tradicionales también cayeron, lo que puede atribuirse a la fuerte competencia que debe enfrentar el sector de vestuario y a la interrupción de la producción de piedra caliza.

Las importaciones también registraron una merma, lo que corresponde a la caída de las importaciones de

materias primas, puesto que todas las demás categorías registraron alzas respecto del año anterior.

La disminución del superávit de la cuenta de los servicios refleja el ritmo pausado de la reactivación del sector de turismo. Finalmente, el déficit de la cuenta de ingresos de factores obedeció a la remesa de utilidades y dividendos y a los pagos por concepto de intereses de la deuda externa.

República Dominicana

Aunque la demanda externa mantuvo su contracción, la actividad económica en República Dominicana aumentó a una tasa cercana al 4% durante 2002, superior a la del año previo pero sensiblemente por debajo del promedio de 7.7% registrado en el período 1996-2000. El principal impulso al crecimiento provino de la demanda interna, debido al robusto incremento tanto de los gastos de consumo como de la formación de capital.

El gasto público se expandió considerablemente, financiado en parte con recursos no utilizados de los bonos soberanos emitidos en 2001, y compensó parcialmente el efecto de la caída de la actividad en las zonas francas y el turismo internacional. El empleo creció y se incrementaron levemente los salarios reales. Sin embargo, se registraron desajustes macroeconómicos internos y externos, por lo que en el segundo semestre se modificó la política compensatoria. Para el año en su conjunto, se elevaron levemente los déficit fiscal y de cuenta corriente de la balanza de pagos. Las autoridades monetarias intervinieron en el mercado cambiario a fin de permitir un desliz gradual de la paridad, empero la tasa de cambio se ajustó de manera significativa y se registró una pérdida de reservas internacionales. La tasa de inflación se duplicó, y debido a las restricciones monetarias se elevaron las tasas de interés.

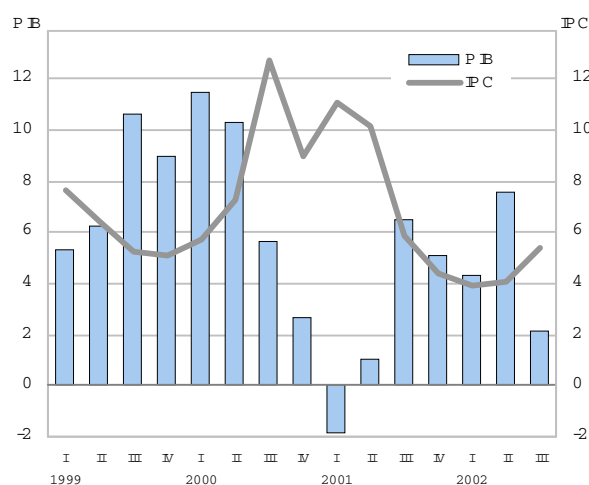
La baja demanda externa podría persistir en 2003, por lo que se estima que el crecimiento del PIB se situará entre 3.0 y 3.5%. Las restricciones fiscales y monetarias se extenderán durante buena parte del año con el fin de reducir los desequilibrios macroeconómicos. En diciembre, el Senado aprobó la colocación de 600 millones

de dólares en bonos soberanos en el mercado internacional, recursos que contribuirán a tales propósitos.

Los envíos de remesas familiares aumentaron a cerca de 2 000 millones de dólares. No obstante, el ascenso del déficit comercial y los mayores pagos de intereses y dividendos determinaron que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzara 915 millones de dólares (equivalente a 4.2% del producto, frente a 3.5% en 2001). Asimismo, disminuyó el flujo de ingresos de capital, en parte por una menor inversión extranjera directa, lo que –unido a las intervenciones del Banco Central para estabilizar el tipo de cambio– arrojó una merma en las reservas del orden de 560 millones de dólares.

Las exportaciones de bienes retrocedieron por segundo año consecutivo (-2%), debido al adverso desempeño de las zonas francas, que aportan el 85% del total. Se redujeron especialmente las ventas de vestuario hacia Estados Unidos, principal cliente del sector. También decayeron el ferróniquel, el tabaco y el café, por el efecto de la menor demanda y de los bajos precios internacionales. Sólo el azúcar y el cacao registraron aumentos al mejorar los precios.

REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Las zonas francas aminoraron sus importaciones, sin embargo, el valor total de las mismas no registró un ajuste marcado a la baja (-0.3%), ya que la expansión de la demanda interna conllevó un incremento de las adquisiciones.

Pese a que la afluencia de turistas bajó 9.3% durante los primeros diez meses del año, el balance de servicios continuó siendo superavitario. La mejoría observada a fin de año no logró revertir el magro resultado. Los egresos por concepto de dividendos y utilidades se elevaron al iniciarse el pago de los bonos colocados en 2001.

Al iniciar 2002, la política económica se condujo bajo la expectativa de la reactivación de la demanda externa en el curso del año. Así, se amplió fuertemente el gasto público, a la par de los esfuerzos de las autoridades monetarias por mantener la estabilidad interna y externa. No obstante, al no crecer la demanda externa, y al observarse signos de desajustes macroeconómicos no sostenibles, la política expansiva se frenó. Dos medidas destacaron por su importancia: se llevó a cabo un importante ajuste de tarifas eléctricas y se aprobó la Ley Monetaria y Financiera.

Aun teniendo en cuenta la contención del gasto del segundo semestre, el gasto del gobierno central aumentó 15% real, financiado en parte con recursos remanentes de los bonos soberanos colocados en 2001. De un lado, se amplió el número de puestos de trabajo y se incrementaron los salarios; también creció el pago de intereses de la deuda. De otro, se elevaron considerablemente los gastos de capital en diversas obras de infraestructura.

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7.3	2.7	4.0
Precios al consumidor	9.0	4.4	8.8 ^b
Salario mínimo urbano real	-0.1	5.5	...
Dinero (M1)	-10.1	24.7	0.6 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-2.7	-3.0	1.6 ^e
Relación de precios del intercambio	-1.9	1.5	-0.2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo ^f	13.9	15.4	16.1 ^g
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	1.1	0.4	-2.1
Tasa de interés real pasiva	6.7	12.9	5.1 ^h
Tasa de interés real activa	15.0	21.3	13.7 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	8 964	8 366	8 091
Importaciones de bienes y servicios	10 852	10 056	9 978
Saldo en cuenta corriente	-1 026	-751	-915
Cuenta de capital y financiera	979	1 264	353
Balanza global	-48	513	-562

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación entre noviembre de 2001 y noviembre de 2002.

^c Variación entre agosto de 2001 y agosto de 2002.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Promedio de enero a octubre.

^f Incluye desempleo oculto.

^g Abril.

^h Promedio de enero a septiembre, anualizado.

La recaudación de impuestos creció, beneficiándose del aumento de la demanda interna y también de las reformas y modificaciones de 2001. Empero, el incremento fue insuficiente por lo que el déficit del gobierno central ascendió a 2.1% del PIB.

El crédito interno se elevó notablemente (20% real en octubre respecto a diciembre), en especial el dirigido al gobierno central. La mayor colocación de certificados de tesorería y el descenso en la emisión monetaria buscaron restringir la liquidez y evitar presiones excesivas sobre el sector externo, el mercado cambiario y los precios. En consecuencia, las tasas de interés pasivas y activas aumentaron (7 puntos porcentuales con respecto a diciembre), el medio circulante se contrajo y se elevaron los depósitos a plazos. Al disminuir la demanda de crédito en el último tramo del año, la política monetaria se flexibilizó tras reducir el encaje legal del 20% al 17% y liberalizar la cartera de préstamos del Banco de Reservas al sector privado.

La limitada oferta de divisas generó presiones en el mercado cambiario a lo largo del año. A fin de estabilizar la paridad, el Banco Central realizó intervenciones

durante gran parte del primer semestre, pero a partir de abril el enfoque se modificó para permitir ajustes acordes con el balance de divisas. Como una medida transitoria, las autoridades monetarias, los bancos y los agentes de cambios, pactaron en octubre fijar la tasa de cambio a fin de estabilizar el mercado. Sin embargo, a inicios de diciembre el tipo de cambio con relación al dólar se había incrementado 15% respecto a igual mes del año anterior lo que llevó a las autoridades a establecer restricciones monetarias y cambiarias.

En otro orden, se realizaron negociaciones con Estados Unidos para incluir la República Dominicana en el Tratado de Libre Comercio de ese país con Centroamérica. Dichas medidas no resultaron de un todo exitosas, y el gobierno intenta establecer negociaciones bilaterales con los Estados Unidos. También se avanzó en las negociaciones sobre un tratado comercial con Panamá y se han producido acercamientos para explorar el inicio de negociaciones con Colombia y Chile.

El consumo y la inversión crecieron a tasas elevadas en el período enero-septiembre, no obstante que el PIB moderó su ritmo de expansión en el tercer trimestre. Las actividades vinculadas al mercado interno registraron el mayor dinamismo, entre ellas las manufacturas,

construcción, comunicaciones, comercio y energía. En contraste, el sector exportador sufrió sensibles contracciones, especialmente las zonas francas y la hotelería.

La agricultura mostró un retroceso, como resultado de la caída del tabaco y tomate y los ajustes de la producción en rubros de consumo interno, luego de la abundante oferta lograda en 2001. La generación de energía eléctrica creció significativamente, pero siguió siendo deficitaria por lo que persistieron los apagones que afectaron a consumidores y productores. Con el objetivo de regularizar el servicio, el gobierno aprobó una fuerte alza de las tarifas eléctricas, a la par que modificó los subsidios generalizados para concentrarlos en los estratos de la población de menores ingresos.

La inflación llegó a 8.8%, tasa que duplica la observada el año anterior, con una importante incidencia del ajuste de las tarifas eléctricas. También se incrementaron los precios de los combustibles. Al comienzo del año, el sector público otorgó un incremento salarial del 6%, y en octubre las empresas privadas, exceptuando a las zonas francas, acordaron un aumento salarial del 8%. En ambos casos, los ajustes reales fueron positivos.

Trinidad y Tabago

El producto interno bruto de Trinidad y Tabago creció 2.7% en 2002, que se compara con el 3.3% del año anterior. La expansión del sector petrolero superó la observada en 2001, mientras que la agricultura se reactivó. Al mismo tiempo, la producción manufacturera tuvo un escaso incremento. Por otra parte, durante el año el país se vio envuelto en una gran incertidumbre política al tener que realizarse una nueva elección general, ya que los resultados de la de diciembre de 2001 habían sido tan reñidos que fue imposible elegir el primer ministro.

Los resultados del sector externo fueron equilibrados gracias al superávit de la cuenta corriente, producto del aumento de los flujos de seguros, que compensó el déficit de la cuenta financiera y de capital, la que se vio afectada por los compromisos de pago de la deuda externa. Este desempeño favorable de la balanza de pagos hizo posible que las autoridades pudiesen mantener un sólido nivel de reservas, permitiendo así que el tipo de cambio y la

tasa de inflación se moviesen dentro de los márgenes designados como objetivo por el gobierno.

En el ejercicio económico 2001/2002, el gobierno central logró un equilibrio fiscal debido a que la baja de los ingresos proyectados fue acompañada de un gasto fiscal inferior al previsto. Esos resultados permitieron al gobierno cumplir el servicio de la deuda, así como facilitaron la aplicación de una política

monetaria basada en metas de tasas de interés. El principal desafío fue el de establecer normas para realizar transacciones en el mercado monetario dentro de un contexto de exceso de liquidez. El banco central realizó operaciones de esterilización y al mismo tiempo flexibilizó su orientación monetaria a fin de estimular la demanda de crédito.

La evolución de los ingresos por concepto de impuestos evidenció un descenso de las entradas provenientes de los impuestos a la renta y a las utilidades (-17%), donde los pagados por las empresas petroleras se desplomaron (-38%) a raíz de la baja de los precios del crudo en 2001 y el aumento de la desgravación y de las deducciones por concepto de bienes de capital. La recaudación del impuesto que grava los bienes y servicios aumentó debido a que los ingresos correspondientes al impuesto sobre el valor agregado (IVA) se elevaron 13%. Entretanto, la merma de los gastos obedeció a la contracción de los egresos de capital (-24%). Los gastos corrientes aumentaron marginalmente, por incrementos en salarios y remuneraciones. El resultado fiscal permitió que el gobierno redujera su necesidad de endeudamiento y realizara pagos substanciales para amortizar la deuda pendiente.

Se estima que en el ejercicio 2002/2003 el presupuesto arrojará un déficit de 1% del PIB, debido a las sumas que será preciso desembolsar para pagar salarios adeudados. El presupuesto contempla una reducción de la tasa marginal de la primera categoría de los impuestos a la renta y a las empresas (de 35% a 30%) y la eliminación de los subsidios a las exportaciones en virtud de las obligaciones contraídas con arreglo a la OMC.

El banco central introdujo la tasa de recompra (tipo de interés que se cobra a los bancos comerciales por el endeudamiento día a día) como indicador clave para determinar la posición de la política monetaria. A lo largo del año, la demanda de préstamos del sector privado se redujo sostenidamente y los depósitos de la banca comercial se elevaron 15%.

Dada esta situación, el banco central redujo la tasa de recompra de 5.75% a 5.25%, al mismo tiempo que neutralizó el exceso de liquidez mediante la emisión de bonos del Tesoro. Como consecuencia de ello se produjo una baja general de las tasas de interés (entre enero y septiembre, la tasa preferencial básica cayó de 14.5% a 12%). En general, el circulante respondió a los objetivos previstos sobre las tasas de interés. Entre agosto de 2001 y agosto de 2002 el dinero en sentido estricto y en sentido amplio aumentó 7% y 14%, respectivamente. La conducción de la política monetaria se vio facilitada por el aumento de las reservas internacionales netas, que mantuvieron la estabilidad del tipo de cambio.

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6.1	3.3	2.7
Precios al consumidor	5.6	3.2	4.7 ^b
Dinero (M1)	14.1	36.9	7.0 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-2.3	-4.8	-4.3
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo ^e	12.2	10.7	11.0
Tasa pasiva real	3.3	2.3	3.4 ^f
Tasa activa real	11.2	10.0	10.7 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes	4 290	4 124	...
Importaciones de bienes	3 322	3 694	...
Saldo en cuenta corriente	544	127	...
Balanza de bienes y servicios	1 135	730	...
Cuenta de capital y financiera	-103	344	...
Balanza global	441	471	...

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares al tercer trimestre.

^b Variación entre octubre de 2001 y octubre de 2002.

^c Variación entre agosto de 2001 y agosto de 2002.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Incluye desempleo oculto.

^f Promedio de enero a julio, anualizado.

El nivel de actividad del sector petrolero aumentó 4.5% en 2002, mientras que los resultados del subsector petroquímico fueron dispares. La producción de fertilizantes nitrogenados aumentó 1%, mientras que las de metanol se expandieron gracias al mejoramiento de la capacidad de la planta y de los métodos de producción. La producción de hierro y acero también registró un incremento.

El repunte del sector agropecuario (11%) refleja el positivo comportamiento de la producción de azúcar (21%), en tanto el menor crecimiento de la industria manufacturera (1.1%) se debió al bajo nivel tecnológico, a los elevados costos, a la aplicación de una estrategia de comercialización poco acertada y a restricciones de la oferta para el abastecimiento de materia prima. Por su parte, la menor expansión de la actividad de construcción obedeció a la contracción de las inversiones en capital fijo del sector público. Finalmente, el sector de turismo continuó deprimido (-1.3%), después de la fuerte caída del año anterior.

La inflación subió de 3.2% a 4.7%. Los alimentos fueron el factor que más contribuyó a esa mayor alza de precios. A su vez, las tasas de actividad y de desempleo conservaron sus niveles del año anterior (61% y 11% en 2001 y 2002, respectivamente).

En general, el sector externo tuvo un resultado global balanceado gracias a un superávit de la cuenta corriente que, en su mayor parte, contrarrestó el déficit

de la cuenta financiera y de capital. Los resultados positivos de la cuenta corriente se debieron al superávit en las cuentas de mercancías y de servicios que superaron el déficit de la cuenta de renta de factores.

El crecimiento de las exportaciones se rezagó respecto del año anterior, en parte debido a la merma en el comercio de combustibles, contrarrestado en parte por el alza de los productos petroquímicos. Los combustibles se vieron afectados por las condiciones desfavorables de precios y de demanda que predominaron durante parte del año y por la expiración del acuerdo de comercio de combustibles suscrito con Venezuela. Las exportaciones de artículos manufacturados aumentaron, mientras que las de productos agropecuarios registraron un descenso. Por su parte, el aumento de las importaciones de

mercancías obedeció a las necesidades de producción del sector energético.

El superávit de la cuenta de servicios se elevó de 34 millones de dólares en 2001 a 52 millones en 2002, lo que puede atribuirse al aumento de las corrientes de seguros, ya que tanto el transporte como el turismo declinaron debido a los obstáculos con que tropezó la actividad del sector de turismo. El déficit de la cuenta de renta de factores se explicaría por la salida de divisas por concepto de remesa de utilidades.

Las amortizaciones de la deuda pública externa incidieron negativamente en los resultados de la cuenta financiera. En cambio, ésta se vio favorecida por la inversión extranjera directa que aumentó, atraída por las posibilidades que ofrecía el sector energético.